

NO SE DEVUELVEN
LOS ORIGINALES

PAGOS ADELANTADOS

Miróbriga

Franqueo concertado

Semanario Católico

Precio de suscripción

Ptas.

Ciudad Rodrigo

Trimestre 1,25

Provincias

Trimestre 1,50

LA CORRESPONDENCIA
AL DIRECTOR

Número suelto DIEZ cts.

Dirección y Redacción: Colegios, 5.-Administración: Calle de la Laguna, 6.-Ciudad Rodrigo

CIUDAD RODRIGO ENTRONIZA A CRISTO REY

¡Jesús, Rey mío, y Dueño mío; ¿Por qué no os amamos, yo, y todos los hombres con toda nuestra alma, y con todo nuestro amor?

Vos, por vuestra filiación divina, sois el Rey más rey de todos los soberanos. Por Vos fueron creadas y de Vos absolutamente dependen todas las cosas. Todos, por vuestra natural supremacía, fuimos por vuestro Eterno Padre constituídos súbditos vuestros. ¿Por qué pues no todos os reconocemos por Rey?

A Vos os proclamaron Rey los vaticinios antiguos, Rey os esperaron los siglos, como a Rey os buscaron y adoraron los Magos, por Rey os quisieron alzar los que probaron vuestros milagros y Vos mismo confesasteis ser Rey y tener potestad real en las horas más solemnes de vuestra suprema humillación y de vuestra exaltación a los cielos. ¿Por qué pues no acataremos vuestro Reinado?

Vuestra realeza es divinamente indiscutible; trasciende a todo el espacio; se perpetúa en todos los tiempos; lo abarca todo en el individuo, en la familia, en la sociedad; cuando se derrumbaban las dinastías, vuestra monarquía subsiste, contemplan las ruinas de vuestros enemigos y dando poder a los que nuevamente dominan; es la realeza decisiva del postrimer destino de los hombres. ¿A qué pues nuestro empeño vano, e impotente afán de eximirnos de vuestro yugo?

Si fuérais un Rey tirano... Pero si sois el más amable de los reyes. Ocultáis vuestra majestad entre los cendales de vuestra



Estadua que hoy se inaugura en el Ayuntamiento de esta Ciudad

adorable sencillez y los atractivos de vuestro amor. Yo no veo en Vos, y eso que el Padre os coronó de gloria y honor, ninguna corona de piedras preciosas en vuestras sienes, ni ningún cetro de oro en vuestras manos: sólo veo vuestro Corazón coronado de espinas y con el cetro de la cruz, dándome a entender que queréis reinar en los hombres por el amor y por el sacrificio. Y los

hombres, ¡oh misterio de insensibilidad y dureza! ¿nos resistiremos a abrazar la dulcísima ley de amor de este Legislador, al mismo tiempo que divino, el más accesible y humano de los reyes?

No, Corazón amabilísimo de Jesús, nosotros no te resistiremos,

Tú nos has dado juicio para conocerte y saberte apreciar a tí, Cristo Jesús, que eres la vida

eterna, y queremos mostrar ese juicio en no separarnos de Tí ni apostatar jamás de tus mandamientos.

Tú nos has dado corazón tierno, para que en él encaje; como en anillo adecuado, el diamante de tu amor, y queremos mostrar ese corazón en dejarle subyugar de Tí, que eres el objeto más digno de nuestro amor y el divino Rey de los corazones.

Seamos todos los habitantes de Ciudad Rodrigo súbditos fieles de tu Corazón y de tu reinado de amor, para que Tú en ese reinado feliz nos unas, y estreches y hermanes y bendigas para siempre.

† SILVERIO, O. I. P. O. A. A.
de Ciudad Rodrigo

RESURGIMIENTO

Ciudad Rodrigo resurge

Resurge después de haber sido desolado por los repetidos bombardeos de las tropas napoleónicas, que, si llenaron de gloria a esta heroica ciudad, la cubrieron también de numerosas ruinas des poblándola casi por completo. Resurge después de haber pasado casi un siglo enterrada entre misereros escombros, luchando con tesón y bravura contra su desdichada decadencia y añorando siempre su brillante época de prosperidad y grandeza.

Resurge primero por la abnegación, por el patriotismo, del venerable Prelado Mazarrasa, de imperecedera memoria, que sin otros medios que su sublime caridad restaura y devuelve al culto la portentosa Capilla de Cerralbo y el bello templo de San Agustín y dota a la Ciudad de Instituciones tan preciosas como el Asilo de Ancianos Desamparados, el Colegio de las Teresianas y la Residencia de los PP. Misioneros Hijos del Sagrado Corazón de María.

Y resurge también ahora gracias a otro Prelado lleno también de excelsas virtudes y amor a la Ciudad, nuestro Obispo bien amado, llamado a reanudar

la gran obra del santo Mazarrasa, que lo que ha hecho hasta ahora es solo heraldo venturoso de lo que de él se puede esperar.

Y se puede esperar todo, todo, de quien ha tenido el acierto de consagrar nuestra Ciudad al Deífico Corazón de Jesús, viva encarnación del Amor de los Amores.

Todo, todo, se puede esperar al amparo, con la protección y bajo el Reinado social de Jesucristo que es ya guarda de nuestra Ciudad, que ha de inflamar de amor nuestros corazones desterrando de ellos el odio y las malas y bajas pasiones, haciéndolos latir al impulso de un sólo sentimiento, de una sola aspiración, de un solo y único deseo: el resurgimiento moral y material de Ciudad Rodrigo.

José Esteban Rodríguez.

“EL PRECIO FIJO,” ENRIQUE ROSELLÓ

Visiten esta acreditada casa los que deseen comprar Sombreros, Gorras y Corbatas. Fantasías para señora en Seda, Lana y Algodón.

Plaza de Béjar, 9

CIUDAD RODRIGO

JESÚS MI AMADO BIEN, ACUÉRDATE

FRAGMENTO

Acuérdate, ¡oh Jesús, Verbo de vida!, que tu me amaste hasta morir por mí; así te quiero amar yo, hasta la muerte; yo quiero, sí, morir, vivir por tí.

Tú ya sabes, Señor, lo que deseo, ser mártir de tu amor, y ser feliz.

De amor quiero morir,
Señor de mi deseo.
Acuérdate.

Señor, resucitado tú, dijiste:
«Dichosos los que creen y no ven.»
«Vendrá el Hijo de Dios, lleno de gloria.»
Vivir quiero a la sombra de tu fe.

¡Oh mi Señor! Por verte yo aquí aguardo,
las luces de la aurora esperaré.

Que mi deseo no es
verte aquí abajo.
Acuérdate.

Acuérdate que al volver a tu buen Padre,
dejarnos no quisiste en la orfandad,
y prisionero voluntario fuiste,
ocultando tu esencia en el altar.

Tus resplandores vela, te suplico;
a su sombra quisiera reposar.

¡Oh misterioso Amor!
Mi pan de cada día
eres tú, Jesús.

Eres tú, que a pesar de las blasfemias
al Sacramento de la fe y amor,
quieres mostrarme tú sin par ternura,
descendiendo a habitar mi corazón.

Del desterrado pan, divina hostia;
yo vivo de tu vida, gran amor.

Tu custodia de oro,
es mi mansión preferida,
Jesús soy yo.

Tu viviente santuario seré yo,
que los malos no pueden profanar;
vive de mi corazón, y hazle un jardín,
cuyas flores te miren sin cesar.

Si te alejas del valle, blanco lirio,
marchitas muy en breve las verás.

Siempre mi bien amado,
Jesús, lirio aromático,
florece en mí.

Acuérdate que yo, sobre la tierra,
del olvido te quiero consolar:
mi solo amor, escucha mis plegarias,
dame mil corazones para amar;
eso es muy poco, ¡oh Dios, mi bien supremo!
tu propio corazón me debes dar.

De mi deseo ardiente,
Señor, a cada instante
Acuérdate.

Acuérdate que tu voluntad santa,
es mi reposo y dicha sin igual:

yo reposo y descanso sin temor
en tus brazos, ¡oh Esposo celestial!

Si en la tempestad duermes, yo tranquila
disfrutaré, gozosa, santa paz.

Pero durante tu sueño,
Jesús, para el despertar,
prepárame.

Acuérdate que a menudo suspiro,
después de aquel gran día que pasó;
llegue, por fin, el Ángel que nos diga,
«Venid a juicio, el tiempo terminó.»

Entonces velozmente franquearé el espacio
en tu faz a ocultarme, con célica visión.

Que en la eternidad
tú debes ser mi cielo,
Acuérdate.

STA. TESISITA DEL NIÑO JESÚS.

LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EN CIUDAD RODRIGO

La devoción al Sagrado Corazón, decía en su primer sermón el fervoroso Padre jesuita que durante el presente triduo nos ha tenido pendientes de sus labios no es nueva en sus fundamentos teológicos. En Ciudad Rodrigo podemos asegurar nosotros, no es nueva ni aun en su forma y manifestaciones externas, pues, como casi todas las instituciones, creencias, prácticas y costumbres de verdadero arraigo en nuestro pueblo, responde a un sentimiento tradicional que cuenta ya, por lo menos, doscientos años de antigüedad.

Ciudad Rodrigo puede gloriarse de ser quizá una de las primeras ciudades de España que tuvieron un templo dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, y sin quizá, de haber tenido y tener en la actualidad una de las imágenes más antiguas del Corazón de Jesús, esculpida en dura piedra, en un monumento público, en la vía pública y a la pública veneración.

Recordemos un poco de historia.

El primer apóstol, que sepamos, de esta devoción en Ciudad Rodrigo fué aquel prodigio de humildad, de pobreza, de paciencia y de caridad que se llamó don Fr. Gregorio Téllez, de la Orden de San Francisco, descendiente de familias emparentadas con Santa Teresa de Jesús y San Pedro de Alcántara, y Obispo de nuestra Ciudad en la primera mitad del siglo XVIII.

Tan devoto era del Sagrado Corazón, que «sólo con El, dice un autor, media sus pensamientos, sus deseos, sus palabras y sus obras».

Después de haber edificado a toda la diócesis con su pasmosa penitencia, con su inagotable caridad y sobre todo con su devoción, poco conocida todavía por entonces, al Corazón de Jesús, renunció la mitra de Ciudad Rodrigo juntamente con las de Toledo y Santiago y la Internunciatura de España que se le ofrecían, y se retiró al Convento de San Francisco de esta Ciudad, donde murió a los pocos años tan santamente como había vivido.

Es digno de leerse el *Sermón de Honras*, que se conserva impreso, predicado en dicho Convento por el famoso y gerundianísimo P. Soto y Marne.

Ya en el Convento, edificó a su costa el de Religiosas Descalzas (hoy cárcel del Partido) dedicando su Iglesia al Sagrado Corazón y mandando que en la fachada se esculpiese dicha Imagen en la forma que le vemos actualmente.

Solemnísimas fueron las fiestas con que se celebró la dedicación de la nueva Iglesia: «Costeólas la Catedral, asistiendo el Cabildo en pleno, las cuatro religiones (franciscanos, dominicos, agustinos y premonstratenses), las autoridades, la nobleza y el pueblo en masa. Cuatro días duraron, predicando cuatro famosos oradores, entre ellos el Magistral de la Catedral, don Andrés Aguilar y Erce cuyo notabilísimo sermón se conserva también impreso. Pena y vergüenza da leerlo, pues en él se acreditó su autor de tan buen orador como de mal profeta. «Esta Casa, decía, y aún más en particular el sitio que ocupa hoy el ámbito de ese Coro, fué habitación de aquel Obispo afortunado don Pedro Díaz Cosso, a quien, después de una muerte desgraciada, resucitó Dios por la intercesión de San Francisco... Mirad si funda buen derecho a esta Casa la Majestad divina, y si las viene este suelo, como por herencia, a las Hijas de Francisco». Nuestro amante Divino Jesús ha escogido este sitio para Trono de su Augusto Corazón, dando su mismo

nombre a esta Casa, para *perpétuo* memorial de su fineza». El Corazón de Jesús honrará con eterna permanencia esta Casa», etc.

No había de ser esta la última prueba de la devoción del santo Obispo al Sagrado Corazón: Hallándose próximo a morir, mandó que su cadáver quedase en el Convento de S. Francisco; pero *azorado del amor a su Ilma. Iglesia*, dispuso que en habiendo fallecido, arrancasen su corazón de su pecho y lo trasladasen al sepulcro que había labrado en su Iglesia Catedral, depositándolo con unas medallas de los Dolores de María Santísima y una *estampa del Corazón de Jesús, aspirando a dar eterno descanso a su corazón en el centro de su cariño*.

El cuerpo de Fr. Gregorio Téllez allá dormirá entre las ruinas del convento de San Francisco; su corazón se conserva en la Capilla de los Dolores de la Catedral, por cierto que no estaría demás, siquiera para que no se perdiera del todo su memoria, poner algún signo distintivo en el entarimado que cubre hoy su lápida y sepultura.

MATEO H. VEGAS.

CRISTO VIDA AUTO FILOSÓFICO TEOLÓGICO

FRAGMENTO

ACTO 1.º

ESCENA VII

(La Ciencia, la Fe y Fausto)

FAUSTO

¡Maldición! ¡maldición! Soy impotente a contener la fiebre que aniquila la vida inapreciable de mi amada, la hermosura sin par de Margarita. ¡Inútiles mis drogas! ¡Siempre estériles ante el dolor mis fórmulas científicas! ¿De qué sirve el saber? ¿De qué la ciencia que me engaña maldita? ¡Fausto! ¿Blasfemas, hijo mío?

CIENCIA
FAUSTO

Yo, ¿hijo?

no me deis ese nombre, que es mi estigma. Ni vuestro hijo soy, ni vos mi madre, sino, madrastra vil, que martiriza a los crédulos, que un día vuestro nombre tomaron por divisa para brillar en plazas y liceos de este mundo falaz, todo mentira.

CIENCIA
FAUSTO
CIENCIA

¡Calla, Fausto!
(Con desesperación) ¡Oh Ciencia!
Tente, necio;

tus pasiones domina!

¿Son, por ventura esas voces alocadas del sabio Fausto dignas?

¿Qué dirán los profanos que te escuchan?

FAUSTO

¿Qué me importa ya a mí, lo que ellos digan?

¿Qué a mí del mundo todo,

si presa de la fiebre, Margarita, como una flor se lacia, y lentamente como agotada lámpara agoniza?

¿Qué me importan, oh Ciencia, tus prodigios,

si ya no sabes contener la vida

de mi amor, que en su lecho de dolores,

como blanca azucena se marchita?

CIENCIA
FÉ

Fausto!..

¡Hable doctor acongojado!

no desdeñéis la ciencia por mezquina.

F. (A LA FE)

¿Y vos la defendéis?

FE

Como a una hermana.

FAUSTO

¿Una hermana decís, cuando predica la Ciencia que sois inconciliables, como eternas mortales enemigas?

FÉ

Es un error.

FAUSTO

Hablad:

FÉ Somos hermanas,
hijas de un mismo Dios, que nos destina
para alumbrar al hombre vacilante
en las oscuras sendas de la vida.
Por eso al escuchar esos lamentos,
que exhaláis por la pobre Margarita,
si la ciencia os ofrece sus recetas,
sus heroicos remedios la Fé os brida.
¿Remedios a mí, vos, oh Fé sagrada!?

FAUSTO Sí.

FÉ ¿A título de qué?

FAUSTO De fiel amiga.

FÉ Yo siempre os desprecié.

FAUSTO Esos desprecios
a la Fé y a la verdad, jamás humillan.
Están mucho más altas que los odios
que los sabios del mundo les fulminan.
Tus desprecios perdono, Fausto amigo.
Gracias por vuestra hidalga cortesía.

FÉ A Dios siempre.

FAUSTO ¿Y esos remedios
que me ofrecéis, podrán a Margarita
curar?

FÉ Si tu puedes creer, sin duda.

FAUSTO ¡Creer! ¡creer!

FÉ Sagrada medicina,
ante la cual, no hay fiebre que resista
pues dijo Jesucristo, el gran Maestro,
hacedor de la muerte y de la vida,
«que todo le es posible
al que escucha su voz con fé sencilla».

CIENCIA ¡Fausto! ¡valor!

FAUSTO ¡Qué turbación!

CIENCIA Acuérdate
de tu orgullosa ciencia.

FAUSTO Ya me hastían
tus vanas pretensiones.

FÉ La hará salva
la fé, en obras fecunda, siempre viva.

FAUSTO Combate agotador el que tu acento
en mi conciencia criminal suscita...!
¿Por qué las conclusiones de la Ciencia
tan oscuras parecen a mi vista?

FÉ: ¿por qué tus tinieblas son más claras
que la luz de esta Ciencia que vacila?

¡Ah! Yo quiero creer! Quiero que vuelvas
a iluminar con celestial doctrina
mi corazón protervo. ¡Oh Fé! alumbrar
esta cabeza que vacila
con vértigos de muerte, de esa muerte
que persigue de cerca a Margarita.

CIENCIA ¡Desgraciado!

FÉ ¡Feliz!

FAUSTO ¡Oh Fé sagrada!
¿Sabes tú los secretos de la vida,
esos misterios del dolor humano,
siempre ignorados por la ciencia impía?

FÉ Los conozco: Jesús mi buen Maestro
pasó también en su pasión bendita
por todas las afrentas y dolores
que al humano linaje martirizan.
Y al rigor del tormento, Dios, el que era
creador soberano de la vida,
muerto en la Cruz, manifestó a los hombres,
que en este mar de lágrimas, se agitan,
que el vivir de aquí abajo, es lenta muerte
que la vida inmortal es la de arriba.
Pendiente estaba de la Cruz, y un ciego,
aún más del corazón que de la vista,
le abrió el costado con su aguda lanza,
le rasgó el corazón, y fuente viva,
brotó al instante, do los hombres todos,
pueden saciar su sed de eterna vida.

FAUSTO ¡Que misterios sublimes, nunca oídos!
Con tu palabra espléndida iluminas!..

FÉ Misterios son del Corazón Divino
que se entrega a las almas redimidas.

ESCENA VIII

(Dichos y la hija de Jairo)

HIJA DE JAIRO ¡Oh sabios!, perdonadme

si, sin pedir permiso,
hasta vosotros llego,
buscando, deshalada, el amor mío.
Decidme ¿por ventura
mi celeste Rabino
en estos gabinetes
de los hombres científicos
se encuentra como antaño
con los sabios del templo entretenido?

CIENCIA Tú Rabí es ignorado de nosotros,

TALI Oh Sol, que al sol das brillo
y pasas ignorado de los sabios
¿Dónde estás escondido?
¡Amor de mis amores! ¿dó te ocultas?
¡Oh mi Rabí divino!
¿Dó estás, que no te encuentro por las calles?
¿Por qué te has escondido
después de haberme vuelto a nueva vida
henchido de cariño,
tomándome la mano con la tuya
y diciendo dulcísimo,
«evántate, doncella, de tu lecho
que soy yo quien lo digo»?

¿Por qué desapareciste cuando viva
me entregaste a mis padres doloridos?
¡Amor de mis amores, que me muero
si no vivo contigo!
¡Ah! vosotros los sabios
visteis por estos sitios
al Hijo más hermoso de los hombres,
al amante más fino,
a Aquel que es vida de mi propia vida
y aliento de mi pecho entristecido?

FÉ Tu Amor que es vida de la vida misma
y es luz do me ilumino,
buscando corazones anda errante
y de dolor transido.

HIJA DE JAIRO Si lo visteis, decidme donde para,
que no habrá precipicio
que no salte, buscándolo anhelante,
hasta abrazarlo contra el pecho mío.

FÉ Cerca de mí está siempre.

HIJA DE JAIRO Reconozco
de vuestra voz el timbre peregrino:
Vos soy la Fé que alumbrar el pensamiento.

FÉ Y tu eres la testigo
viviente, del milagro del Mesías.

HIJA DE JAIRO La hija de Jairo soy, que Jesucristo
volvió a la vida y entregó a mis padres
hermosa como flor del paraíso.
Mas, ¿dónde está mi amado?
decidme: os lo suplico
si por estas ciudades
pasear lo habéis visto,
que yo no sé vivir sin su presencia;
sin el aliento de su amor, me asfiso.

JOAQUIN ROMAN.

QUE SEAMOS PERSONAS

Persona es el ser que subsistiendo por sí, se dirige con plena conciencia de su interna dirección a su propio fin.

La personalidad se reputa como el más elevado carácter de la humanidad en la vida. En la persona, lo que más importa es su carácter ético en virtud del cual, el ser se reconoce y siente como el creador de un mundo, por pequeño que sea, el de su propia esfera-inmanente, y contempló en su creación, algo que no era sino mediante él. «Desplegar—dice Yhering—semejante actividad creadora es el derecho más elevado del hombre».

Dirigir nuestra actividad, ordenar libre y racionalmente nuestros medios a nuestro fin, al verdadero fin, no contradecir nuestro carácter racional y su fondo ético-moral, escogiendo torpes medios, que lesionen el derecho, la libertad y finalidad de los demás; ser

libres en nuestra dirección, como responsables de nuestros actos; pero coadyuvando como seres eminentemente sociales a la misma finalidad de los demás, con mútua ayuda, desinterés, abnegación, amándose los unos a los otros como manda Cristo, es la suprema aspiración de la humanidad, que marcha en busca del bien supremo y para muchos, insospechado anhelo, al que se camina con la guía de la razón, destello de Dios, y extraviándose a veces, por los espejismos de la vanidad, de la ambición...

Pero, realmente ¿somos personas?

Miremos en torno nuestro, hincemos la mirada con la aguja de la razón serena en el fondo de la conciencia, escrutadora de nuestros actos... ¡Qué desolación!.. cuánta miseria!..

Reina el odio por doquier...

El amor a sí mismo lo ha centuplicado en nuestros tiempos. Odio del pequeño al grande, de los descontentos

contra los ahitos, de los decadentes contra los ambiciosos, de los oprimidos y espoliados contra los privilegiados; el desprecio de éstos para aquellos. Se amalgama la molicie y el orgullo con la opresión; el goce y el privilegio con la fuerza; las náuseas al trabajo con la mayor exigencia. El propio deber no se encuentra; quien tiene poco quiere lo más; quien tiene lo más, lo quiere todo. La codicia, el prurito de placeres, el frenesí de la libertad, engendra la indigencia y agrava el grillete del oprimido. El amor bestial del hombre a sí mismo, es cada vez más ciego y monstruoso y cubre y tapa, como el cardo a la violeta, toda modestia y ahuera toda la fragancia de la virtud.

Luchan los indivios, las familias, los pueblos contra los pueblos; las razas hegemónicas contra las avasalladas. Nuevos tiranos enarbolando con falaz engaño banderas de libertad e igualdad económica, aprovechando realmente el derrumbamiento de todos los sistemas y regímenes, oprimen con el más feroz absolutismo, con sus masas, negras por su incultura y rojas por sus procedimientos, a Naciones enteras hundiéndolas en la miseria, en el estrago y en la muerte.

No, no somos personas. Ya que fuéramos tan solo fieras. La historia de la Humanidad en estos últimos días se manchó con un crimen que no cometen las fieras.

Tenemos hoy un fondo moral semejante al que registra la historia a la venida de Cristo. «Estuve en el mundo y en carne me revelé a ellos, y a todos los hallé ébrios y a ninguno, en su sano juicio, y mi alma sufre por los hijos de los hombres, porque son ciegos en su corazón».

Necesitamos más que nunca de Cristo. Que su doctrina salvadora toda amor, se nos infiltre a todos en el propio corazón.

Ahora, que su Divina Imagen en lo alto del recio pilar de la Casa del pueblo, muestra su corazón, todo ternura, y con los brazos abiertos parece acogernos perdonando nuestra maldad, dispuesto siempre a nuevo Sacrificio, derrame sobre los hijos de los hombres su inagotable Amor de Padre y haga que desterrando nuestras miserias, despertemos al deber, caminemos ordenando nuestra conducta moral y jurídica, libre y conscientemente al bien y seamos como debemos ser. Que seamos personas.

ARTURO SÁNCHEZ AGUILERA.

J. H. S.

Al Amante Corazón Divino

(ODA)

"Fornax ardens charitatis,

Jesús Dios de los siglos eternos
Rey celestial de todas las naciones;
Divino Salvador de los mortales;
Dueño y Señor de nuestros corazones,
que apagas nuestra sed con los raudales,
que brotan de tu seno y que dispones
al alma humana en místico alimento
el Manjar de tu Augusto Sacramento.

Hambre y sed me devora, Dios amable,
que solo tu bondad saciar pudiera.
Hambre de Amor eterno y perdurable.
Sed, que mi pecho abrasa; sed sincera
de eterna gratitud; sed insaciable
de consumirme en la encendida hoguera,
en el volcán activo y ardoroso
de Amor que arde en tu pecho generoso.

¡Quien Corazón Divino, me prestara,
con que las glorias de tu Amor cantara,
los ecos y armonías celestiales,
en que te ofrendan concertadas nubes
de célicos querubenes
loores y alabanzas eternas!

¡Quien a mi toscá lira
de arpegios de la Gloria diera acentos
para plasmar en célicos concientos
los sentimientos, que tu Amor me inspira!

Cielos espacios, tierra, firmamento,
nubes, estrellas... nobles criaturas,
que pregonaís de Dios las excelencias
ayudadme de vuestro acorde acento
con las notas más puras
a modular endechas de alabanzas
a mi Jesús, mi Bien y mi Esperanza.

Venid, corred mortales, presurosos,
rindamos pleitesía
a Cristo nuestro Rey. Volad ansiosos
a saludar con mística alegría
al Amador Divino de las almas.

Batamos de entusiasmo nuestras palmas
en loor del eterno Enamorado...
el Corazón de Cristo nuestro Amado.
Sagrado Corazón, horno encendido
de ardiente caridad, de amor fogoso.
Corazón de Jesús roto y herido,
de donde surte el bálsamo amoroso,
que mitiga el dolor del desvalido
humano corazón. Dios bondadoso
fluyente manantio de inefables
finezas de amor tierno,
que te inmolaste en holocausto eterno,
que te ofreciste en ansias implacables
a levantar la humanidad caída
y restañar su desangrante herida.

Yo ví, yo ví allá en mísera cabaña
yacer entre las pajas confundido
tu cuerpecito débil y aterido.
Helaba en el ambiente y ¡cosa extraña!
la estancia se abrasaba y encendía...
Y era que dentro de tu tierna entraña
tu Corazón ardía
y entre llamas de amor se consumía.

Te ví después camino de la muerte
llevar sobre tus hombros el madero
de nuestros desvaríos. Vi caer; te ví
penar, sufrir del dolor fiero
las más crueles punzadas
entre las mofas de la chusma impía;
vi tus sienes de espinas traspasadas;
la aguda lanza que tu pecho abría...
y víctima de Amor te ví, Dios fuerte,
¡dar tu Cerviz al yugo de la muerte..!

Mas ni aun esto bastaba
al infinito Amor, que ardía en tu Pecho.
Tu Corazón con ello no quedaba
del ansia de inmolarse satisfecho.

Y qué hiciste, Señor...? ¡Oh prodigioso
exceso de cariño!
De nuevo, mi Jesús te hiciste niño
dulce y amable, tierno y bondadoso
para ofrecerte en Comunión perpétua
uno por uno a cada pecho ansioso.
Fundaste acá en la tierra un nuevo cielo
para quedarte en medio de los hombres
y prestarles consuelo
y alivio en las angustias de este suelo.

Cada día que llega, cada hora
la Oblación del Calvario se repite
y al alma, que sustento de tí implora,
le das tu Cuerpo en celestial convite.

¡Oh Cáliz, oh Sagrario, oh Hostia Santa,
donde entre fuego de pasión se encierra
la Majestad del Dios de Cielo y Tierra!
Voces divinas quiere mi garganta
para cantar de Amor grandeza tanta.

Amor, sublime Amor, Jesús piadoso,
es tu infinito Ser, tu pura Esencia,
todavía eterna Vida. Amor grandioso
tu santa Voluntad, tu Omnipotencia.

Tan intenso es tu Amor, tan poderoso,
que rechazando para Tí clemencia
te condena al más horrible suplicio
y te obliga a un perpétuo Sacrificio.

¡Oh Jesús amoroso!
¡Oh Jesús dulce amante,
que en efluvio abundoso
derramas incesante
sobre la faz del Universo mundo
los ricos dones de tu Amor profundo!

¡Oh Corazón Divino!
¡Oh Corazón Sagrado
digno de ser inmensamente amado!
Ante tu Faz inclino
humilde y reverente mi cabeza
y a tus plantas postrado
te pido con llaneza
en fuego de tu amor ser abrasado.

Haz que mi pobre corazón tan frío
en llamas se derrita
de Santo amor, de gratitud bendita
hacia Tí, Dios de amable poderío.

Dame que al fuego del cariño mutuo
el Tuyo con el mío
en uno solo nuestros corazones

se fundan presto, para de esta suerte,
de afectos libre, libre de pasiones,
que tu amistad me impidan,
vivir tan solo para poseerte,
solo vivir para poder gozarte,
para mi ser, mi vida entera darte
y con delirio y frenesí quererte.

Toma, Jesús, la ofrenda de ternura
que ante tu Altar Sagrado deposito.
Te doy mi corazón, Dios infinito.
Mi alma te entrego para que segura,
de tu Amor por la antorcha dirigida,
de la selva escabrosa de la vida
por la negra espesura
sin errar el camino,
marche con paso cierto a su destino:
hacia la Patria celestial futura,
donde yo espero celebrar gozoso,
con tono de querubenes armonioso
de tu Amor las grandezas inmortales.

¿Pues quién podrá cantarlas
con música y palabras terrenales?

A. M. D. G.

CESAR MORO.
(Seminarista)

EL SUEÑO QUE YO TUVE

Nunca jamás fui profeta.

El Dios omnipotente que reside en las alturas de ese Cielo azul bendito, en sus altos e inescrutables designios no creyó conveniente revestirme con ese don tan precioso y divino de ver allá lejos, muy lejos, el porvenir de los pueblos, que viven ahora la vida presente, guardando de la pasada un recuerdo más o menos confuso de sus hechos y hazañas, pero que ante sí, sombrío y desolador aparece unas veces, risueño y alegre otras, ese insondable océano del mañana, que los ojos de su espíritu no se atreven ya a transpasar, porque podrían quedar sumidos en las más densas tinieblas de un triste y amargo desengaño...

Nunca jamás fui profeta; pero sí, de cuando en cuando, soñador... ¿Quién no lo ha sido?

Y en sus sueños el joven sueña glorias y triunfos. En noches apacibles y serenas ha visto desfilar en alegre concierto los días de su mañana, limpios y claros; caminos de flores, exentos de espinas; aclamaciones de millares de gentes, ébrias de sus trabajos y de sus triunfos; ruidos y aleteos de lejanos amores; nido de oropéndolas, que se mece tranquilo al compás de los aires; pitadas de polluelos que él siempre traduce por la palabra bendita de padre...

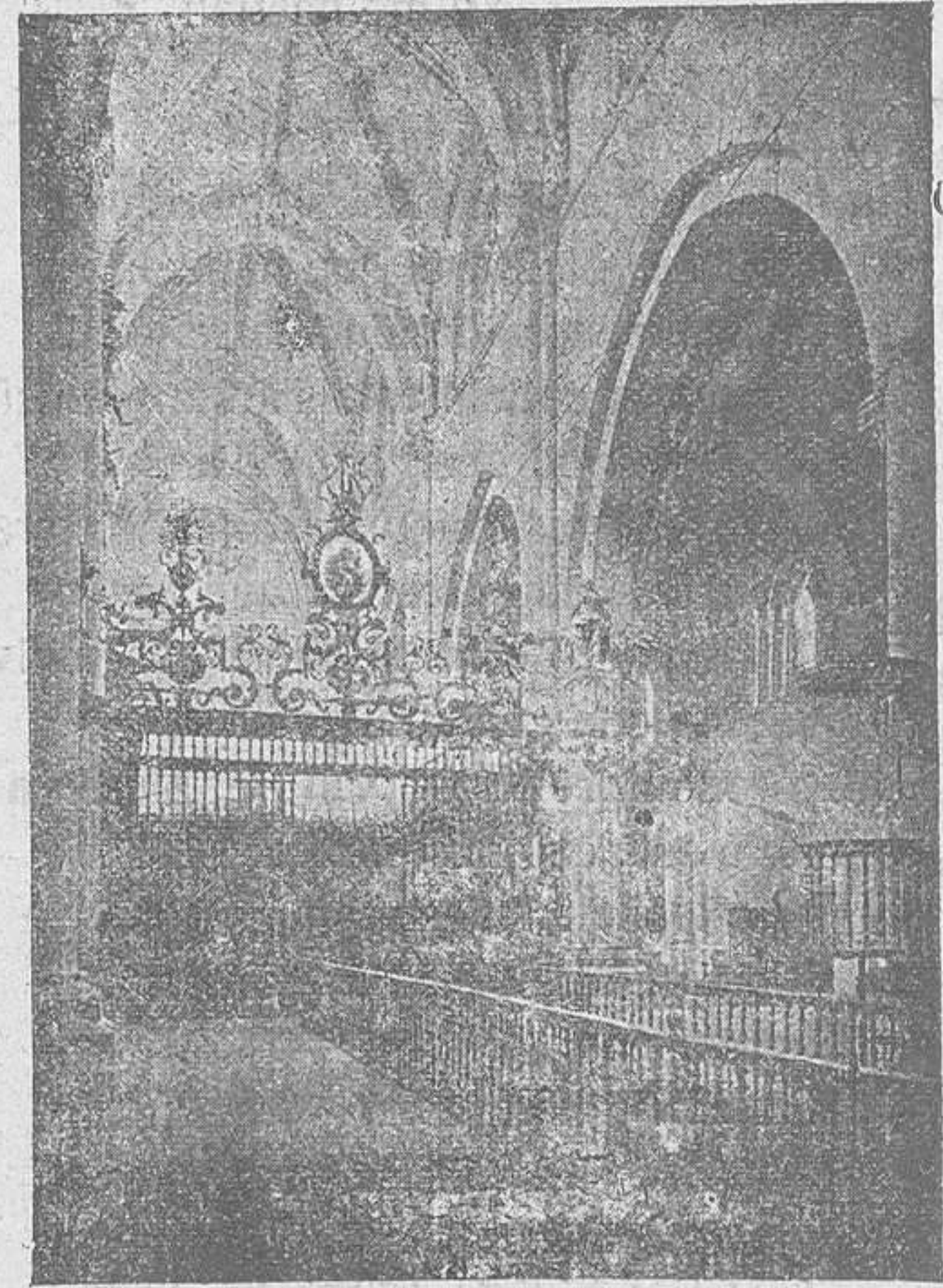
Esto sueña el joven, cuando su bondad es sellada con el beso de la madre; esto siente el joven, cuando uno y otro año va subiendo peldaños difíciles en

su brillante carrera; despierto lo sueña, cuando rasga los arcones profundos de la ciencia que estudia; lo siente cercano, cuando instalado ya en su moderno laboratorio científico sorprende una noche el secreto, que la naturaleza supo guardar hasta entonces.

Mas dejemos al joven. No interrumpamos su sueño, que a veces los sueños no son más que realidades.

Yo también soñé un día...

Bendito sueño que acariciaron mis manos, y protegido en mi pecho al abrirle mi seno creció gigante, a la par que hermoso: sueño chispeante de felicidad que jamás fué en mi vista, y que sentí más que nunca desbordarse a torrentes por todo mi cuerpo, quedando tranquilo, apacible y sereno al llevarlo al



interior de la Catedral

rincón donde anidan mis amores.....

.....Con el silencio que la noche lleva, caminando yo por un sendero, que, al seguirlo en derechura, me condujo a una ciudad de torre esbelta, de viejas murallas, de serio castillo, de gentes sencillas.

Visité sus plazas, recorrí sus calles, oré en sus templos, hablé con muchos, pulsé sus almas. Yo a todos conocía, ellos a mí jamás me vieron.

Solo me ví un momento. La noche era oscura, pero no tanto, que, al elevar mis ojos a lo Alto, no vieran en piedra labrada un grupo escultórico. Quería conocerle y no pude.

Hice un esfuerzo supremo; aspiré

Santiago Martín Baez

Maderas, baldosines, cementos y toda clase de materiales de construcción. Aserrería mecánica.

ESTACIÓN DEL FERROCARRIL

aspiré todo el aire que recoger pudieron mis dos pulmones y sin saber cómo, comencé a elevarme.

Apenas frente por frente de la efigie aquella, un rayo de luz me cegó al instante. Temblando caí de hinojos. Era Cristo Rey el que tenía delante.

¿Habría subido tanto que me creyera en los cielos? Ni yo mismo lo sabía.

Quedé perplejo, turbado, casi exangüe. Trabajo inmenso tuve que hacer, si quise sostenerme.

Notó Jesús mi confusión y azoramiento, y enseguida sus divinos brazos hacia mí extiende y dejándome llevar llevóme hasta su pecho. Mi corazón quería salirse de mi seno; el suyo se movía acompasada, majestuosamente.

Un silencio profundo se hizo en los espacios, y Jesús lo rompió para decirme:

«Nada temas, hijo mío, ¿no estás bien sobre el pecho de tu Padre? Y al leer en mi frente una pregunta que de asombro y extrañeza nace, al momento me responde.

Este hidalgo pueblo, que a mis plantas ves rendido, me eligió Rey y Señor de todos sus corazones y Yo, todo Bondad, acepté este Trono en que me hallo.

Desde aquí continuamente estoy viendo sus sueños; desde aquí bendigo a todos ellos, bendiciendo a sus hogares; desde aquí cobijo a todos ellos con mi manto.

Alegaré la vida de los campos, haciendo la espiga más dorada, porque el sudor que el labrador vierta en sus tierras va a estar mezclado con sudor mío.

Donde quiera que vea la tristeza, y donde quiera que sienta amarguras, y donde quieran que corran lágrimas, allí me encontrarán. Gustoso llevaré de nuevo la cruz del dolor y sufrimientos.

Lamaré a las puertas del hijo, que insulta y me desprecia, una y otra vez, hasta que logre entrar en su corazón, para que el humo de mi puro incienso perfume la estancia de su alma.

Daré acierto a los que gobiernan; cálida palabra, llena de unción, pondré en la boca de mis sacerdotes. A todos ayudaré en sus empresas, multiplicaré sus negocios, remediaré sus necesidades.

Al débil daré fortaleza; al enfermo, salud; al cargado de penas y trabajos yo lo aliviaré; y cuando mi Padre Celestial llame a alguno de estos hijos, a quien tanto amo, en la cabecera del lecho del dolor me encontrará, marcándole el camino que conduce al Cielo.

Fulgores de paz y rayos de esperanza despedirá mi corazón.

Del niño soy un celoso defensor. Protegeré el tesoro más sagrado que encierra dentro de sí. ¡Si vieras cuanto gozo con ellos!

Ya a todos los conozco. Muchas veces les he visto interrumpir sus infantiles juegos, clavar sus miradas en mi Corazón, llevar los dedos a su boquita, imprimir en ellos un beso y tirármelo a Mí.

¡Gloriosos serán los días venideros para este pueblo, que me tiene por su Rey y Señor!

¿Qué más puede hacer un Rey para con sus vasallos?»

Calló entonces Jesús. Furtivamente entreabrí mis ojos, los metí en su Corazón y en sus Llagas, los introduje en su costado, los llevé a los suyos y a su frente y en todas partes hallé la misma palabra, que es la que estaba pidiendo a los hijos de aquel pueblo: AMOR.

¡Con qué poco se contenta Jesús!

Descendí a la tierra de donde yo subiera. Tuve envidia de las calles que pisaba, de las casas que veía, de los hijos de aquel pueblo cuyos nombres vi escritos en su abrasado Corazón. Quise gritar y no pude; llamé a las puertas y nadie me oyó, y convencido de que al decir Amor todos respondería, abrí mi boca, modulé unas sílabas, hice un esfuerzo supremo, y clara, sonora, lim-

pia y rotunda salió de mis labios la palabra Amor. «Te amo Jesús mío, Escríbeme en tu Corazón».

Entonces desperté. Un aire matutino y fresco rozaba mi frente.

Vacilante me incorporé en el lecho. Mis manos entrelazadas oprimían contra mi pecho un cuerpo extraño.

Todo lo comprendí al momento. Aquella noche me sorprendió el sueño leyendo palabras del mismo Dios.

Lo que sujetaban mis manos era el Evangelio según San Juan y las Promesas de Cristo a Santa Margarita María de Alacoque.

Los sueños a veces no son más que realidades.

RAMÓN MORALES FUENTES.

Farmacia y Droguería Mirueña

Plaza Mayor, 24, Ciudad Rodrigo

Agua de Colonia a 2 pesetas litro

Domine, Salva nos, Perimus

Mat. VIII-v.-25

I

Es mi pecho agitado
Piélagos borrascosos
Do boga descuidado,
Nuevas riberas de explorar ansioso,
Sin timonel y lejos de la orilla
Del corazón la frágil navicilla.

Mi alma pobrecilla,
Inexperto piloto,
En este proceloso mar ignoto,
Hubiera naufragado,
Hubiera ya mil veces sucumbido,
Si en la popa acostado,
No fuera mi Jesús adormecido.

II

Cuando la dulce brisa
De lédos murmurar, fugaz sonrisa
Trisca en la superficie
De la vasta planicie
Y con su aliento suave,
Hinche la vela de mi pobre nave,
Hacia Jesús me inclino,
Sin dejar de remar y dulcemente
La sudorosa frente
En su pecho reclino,
O por no despertarle suavemente
Al Corazón Divino

Aplico mis oídos,
Y con mayores bríos,
Sin miedo a los tormentos ni bajíos
Hiendo las turbias olas,
al rítmico compás de los latidos
de aquel *volcán de amores*,
Exento de temores,
Y entonando sentidas barcarolas
¡Y qué dulce es al alma
De combatir rendida,
Surcar con su Jesús en santa calma
Los piélagos amargos de la vida...!

III

Mas cuando la tormenta
Desátase violenta,
Deshaciendo en girones
La delicada vela
De mi desvencijada barquichuela.
Cuando silvan horrendas las pasiones
Y ya la quilla cruje
De las fangosas ondas al embate
Del ábrego al empuje
Y mar y viento en bacanal orgía
Hacen juguete de la barca mía,
Y temo perecer en el combate.
Entonces le despierto:
Jesús al mar devuelve la bonanza
Y al turbado piloto la esperanza
De arribar salvo al puerto.

SERAFIN TELLA, Pbro.

Pidan siempre

Cognac Domecq, Tres Cepas y Fundador

Pedidos a Agustín S.-Ezequiel (Triguito), Comisionista matriculado y Colegiado.

¿Ergo Rex es tu?

Así preguntaba el Presidente atemorizado ante la serenidad de aquel Reo divino que en sus sabias contestaciones y proféticas sentencias parecía atribuirse derechos y prerrogativas reales. Con el mismo temor y soslayando la verdad, se atreve también a proferir el impío e indiferente de nuestros tiempos esta pregunta: ¿Por ventura Jesucristo es

Rey? y sin valor para sostener científicamente su engañosa duda, arremete, negándolo prácticamente, e introduciendo zizaña en el pueblo fiel; y creyéndose escudado con la impunidad grita cobardemente, aprovechando el tumulto de los menos «Nolo hunc regnare» «No puedo demostrar que Jesús sea Rey, pero no quiero que reine.»

¡Vano intento! a pesar de todo, Jesucristo reinará y será Rey por derecho

propio, no por concesión y favor sino por su propia virtud y autoridad, rey de vivos y rey de muertos, rey de los que obedecen y de los que protestan, rey de los vasallos y también de los que mandan, Rey de reyes, puesto que por El, por su autoridad, reinan los reyes de la tierra y decretan los autores de las leyes en el mundo.

Y he aquí porqué, reconociendo el legítimo derecho que Cristo Jesús tiene para reinar, no solo como Dios sobre los espíritus, sino como Hombre-Dios, en virtud de su divina y salvadora redención sobre los hombres y sobre las sociedades, estamos obligados a proclamar muy alto como el Centurión del Calvario «Jesucristo es verdaderamente todo un Dios», sino que también venimos precisados a inscribir como lo hicieran los judíos en el Gólgota y grabar sobre su efigie esculpida en nuestro pobre corazón el rótulo real «Jesús Nazareno, Rey de nuestro pueblo»; venimos obligados a confesar públicamente y con santa emoción ante la veneranda imagen de su Corazón deífico su realeza divina, gritando con todas las fuerzas de nuestros pulmones: ¡¡Viva nuestro Rey!! ¡¡Viva!!!

Si, Jesucristo reina y reinará mal que pese a Satán y sus secuaces; reina en el mundo por poder, reina en las almas por amor, reina en los cuerpos por virtud, reina en los hombres por conquista, reina en la sociedad por dominio, reina en el cielo por derecho innato, reina en el infierno por fuerza, y por mas que su reino no sea de este mundo, reina en toda la tierra por providencia.

Por esta realeza circunscrita a su Persona de la cual él mismo ha dicho que tiene y posee toda potestad en el cielo y en la tierra y goza de autoridad sobre las mismas realezas humanas, comunicó autoridad suficiente a su iglesia para dirigir en su nombre a las sociedades y naciones por la recta senda del deber, prometiéndola que jamás las puertas del averno podrían prevalecer contra ella: por esta realeza dotó de prerrogativas especialísimas y altísimas a su legítimo representante y vicario en la tierra prometiéndole ratificar en el cielo lo que el atare o desatare en la tierra: por esta realeza facultó a sus apóstoles y ministros para evangelizar al mundo con autoridad de enseñar y facultad de perdonar y libertad de predicar por todas partes, en todos los lugares y a todos los hombres, fueran grandes o pequeños. ¿Quién pues tiene mas poder y autoridad para ser Rey que Cristo Jesús?

Su dominio es de amor, su imperio de persuasión sus medios de sacrificio y su reinado de espíritu. No manda por la fuerza, no impera por capricho, no se impone por el temor, no gobierna por despotismo, no predica por adulación, no busca su bienestar sino siempre el de sus súbditos.

¿Qué Rey mejor que Jesucristo y qué suerte más venturosa que la de ser su vasallo, reconociendo su autoridad y realeza divina?

—Viva pues el amorosísimo Corazón de Jesús, nuestro Dios y nuestro Rey.

AGAPITO F. CARRERA

Deán de la S. I. Catedral

Al Sagrado Corazón de Jesús en el día de su solemne entronización en Ciudad Rodrigo

Divino Corazón que desde ahora de este pueblo Señor y Rey serás; abrásalo en tu amor y en esta hora, en que humilde ante Tí se postra y ora prométele que Tí aquí reinarás.

Prométele, Jesús, en este día que tendrá hasta el morir tu protección que serás su consuelo y alegría que su norte será y será su guía tu divino y amante Corazón.

Bendice la Ciudad desde esa altura; bendícenos a todos, hoy, Señor. Que tu infinita y paternal ternura que mana de esa fuente de dulzura vivir nos haga en tu divino Amor.

Que comience cuanto antes tu reinado, que es reinado de amor y caridad; que ese fuego purísimo y sagrado que tantos corazones ha abrasado envuelva entre sus llamas la Ciudad.

ALFREDO PÉREZ REBOLLO.

Octubre, 1926.

DOCTORES CALDERÓN Y CARREÑO

Del Instituto Rubio de Madrid
Corrientes eléctricas.—Rayos X
Análisis clínicos; enfermedades secretas. Horas de consulta: de 11 a 2. Calle de Madrid, 12, 2.º Ciudad Rodrigo.

Jesucristo Rey

Al servicio de un Rey tan simpático, tan valiente y tan dignísimo de ser servido y amado, sus más fieles soldados debemos hoy, en el día de su primera y gran fiesta, tributarle el homenaje más estruendoso entusiasta y sincero como a Rey muy querido, al Rey más digno de nuestros puros cariños y los amores más hondos de nuestro pobre corazón.

Y también como expresión gráfica, como signo el más significativo de la gratitud excelsa que brota a torrentes de lo más profundo de todo nuestro ser.

Suyos totalmente somos, suyos cabalmente ser, y en el servicio de su adorable persona ardientemente deseamos gastar, consumir, emplear los momentos todos, todos los instantes de nuestra vida, los latidos de nuestro corazón, los sentidos todos y las potencias también todas de nuestra alma.

Gloria, honor y alabanza a Cristo Jesús Rey dulce y soberano Señor nuestro y que los cielos y la tierra bendigan y se unan en los momentos todos de este venturoso día, para que las aclamaciones incansables resuenen atronando los espacios siderales por los siglos de los siglos, al Rey eterno, el más digno de nuestros más ricos y tiernos amores.

LEANDRO
Maestro Nacional

"San Luis"

MEDIAS DE HILO Y SEDA
Fabricación Inglesa, gran surtido en todos colores.
CALZADOS siempre nuevos modelos.
Precios baratísimos.
Sánchez Arjona, 3.—Ciudad Rodrigo.

Lea V. todos los Domingos
MIROBRIGA
Semanao Católico.

GLORIA Y LOOR

El señor Director de MÍROBRIGA, me pide unas cuartillas para el número extraordinario, con que su semanario quiere solemnizar la entronización del Corazón de Jesús en Ciudad Rodrigo.

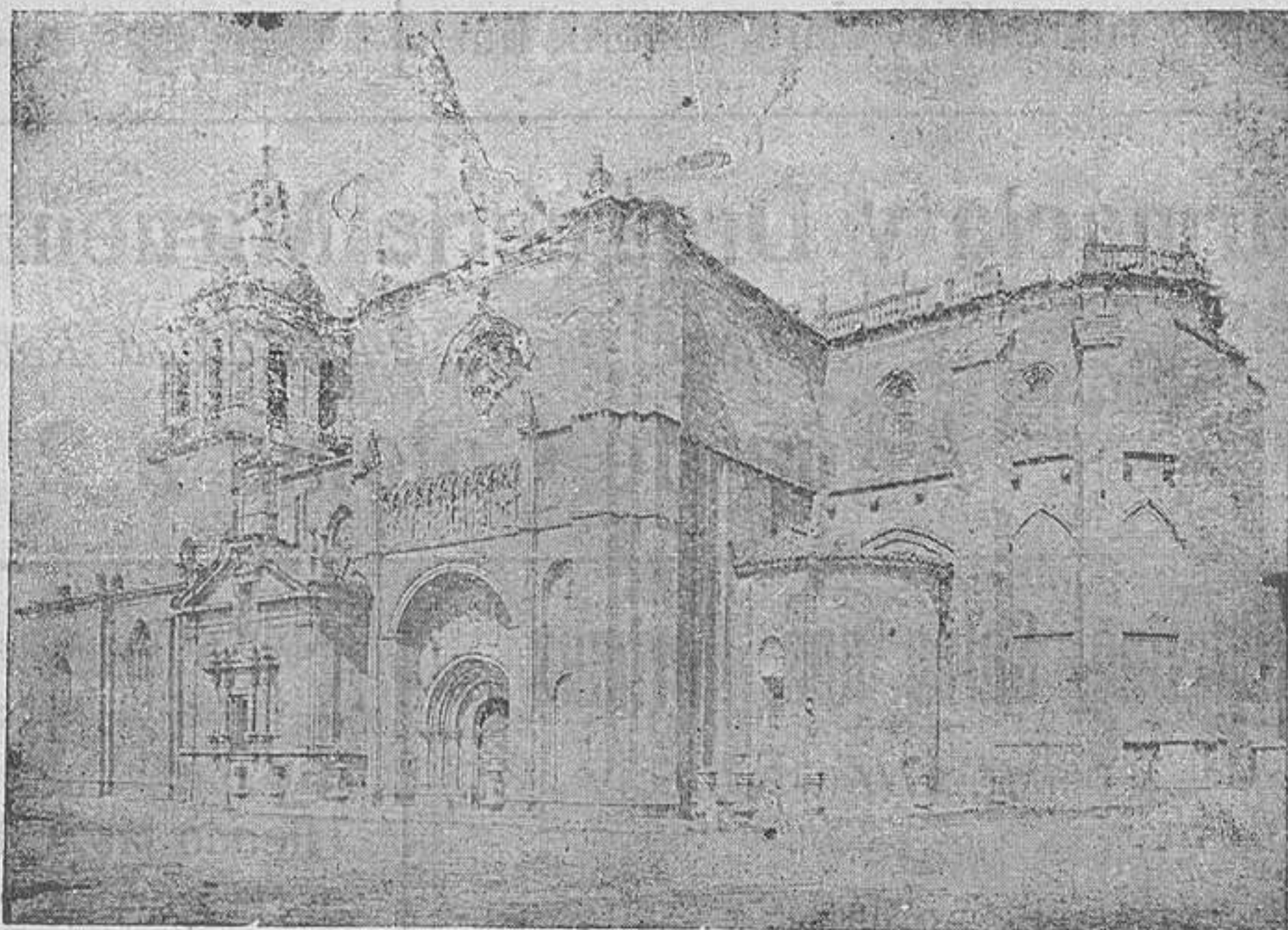
Realmente, tratándose de un propósito tan loable no puedo excusarme, aun convencido de que nada interesante y digno de un acto semejante, puedo yo decir a los lectores. Sin embargo, no es ésta, a mi juicio, ocasión de poner cátedra y sí únicamente, de rendir el corazón ante la soberana majestad de Cristo, Rey de las almas, de los individuos y de los pueblos, y de rendirlo también, ante este pueblo hidalgo y caballeresco, y no he de sustraerme yo a la obligación que me impone el ser el más humilde de los fieles y el último de los hijos de Miróbriga.

¡Ciudad Rodrigo! la ciudad medieval y legendaria, recia, valiente y heroica como un almogávar, no émula sino par, y aun superadora de Gerona, Zaragoza y Numancia, la de las gestas gloriosas y épicas hazañas, la ciudad todo corazón y fortaleza que en arrebatado de amor, se desangró mil veces en holocausto de los ideales más santos y ennoblecedores; la augusta matrona coronada de almenas, por el cerco de sus murallas, menos fuertes que el pecho de sus hijos, descíñe hoy su frente esclarecida y puesta de hinojos ante la soberana realeza del Corazón Divino pone a los pies de Cristo, con la corona de sus grandezas, los anhelos fervorosos, las aspiraciones y santos amores del corazón sus hijos.

Hay un hecho que mueve mi pluma para escribir estas líneas y une mis manos en un aplauso de admiración y de cariño. El hecho enorgullecido de la

suscripción popular, con que el pueblo entero expresó su voluntad de que Jesucristo el Rey manso, dulce, pacífico y misericordioso tuviese un trono, que a la par que fuese testimonio del público reconocimiento de su realeza, fuese expresión inequívoca de nuestro acatamiento.

Para mí, a partir de ese hecho confortador, el Corazón Divino de Jesús quedó entronizado en Ciudad Rodrigo y las manifestaciones, solemnidades y ceremonias de este día memorable no



Catedral.—Puerta de las cadenas

son más que la consagración oficial y litúrgica de aquel hecho, la expansión externa, la materialización de aquel unánime deseo.

Ciudad Rodrigo, mostrándose una vez más, digna de su rancio abolengo espiritual, quiere que reine en ella Jesucristo, el inmortal Rey de los siglos. ¡Dios nos oiga y así sea!

¡Reine, pues, el Sacratísimo Corazón sobre este pueblo generoso y colme sus instituciones, sus costumbres, su vida entera, de las bendiciones y favores de que están llenas sus divinas manos!

¡Gloria y loor al Sacratísimo Corazón de Jesús!!

¡Gloria y loor a la inmortal Ciudad Rodrigo que hoy añade una página más a las muchas gloriosas de su limpia y brillante historia!!

JESÚS PEREIRA S.

Ferretería de Ladislao Trinchet

Aceites, Gasolinas y accesorios para Automóviles.

Expendeduría Oficial de Explosivos.

Discos silenciosos y Gramófonos.

CAMPO DEL LINO, 3.—CIUDAD RODRIGO

La Asamblea anual de la A. C. de la mujer

El día 24 del corriente, a las cuatro de su tarde, tuvo la A. C. de la Mujer de esta Ciudad en el salón de actos de la Casa Social Católica la Asamblea anual, en la que la Junta directiva da cuenta a las asociadas de los trabajos realizados por dicha asociación durante el año. Ocupaban la presidencia el Consilia-

rio M. Ilre. Sr. D. Pedro López Rubio, Vicario General de la Diócesis; la señora Presidenta doña Paula Iglesias, las señoritas Carmen Sánchez, Tesorera; Luisa Terán, Secretaria; Celsa Sánchez, Vicesecretaria; Angeles Ortega, Vicetesorera y las vocales doña Mercedes Mayor, doña Emilia Tejedor, doña Exuperancia González y las señoritas Antonia Herrero y Luisa Ortega. La Secretaria Señorita Luisa Terán, dió lectura a la Memoria, muy bien re-

dactada y con abundantes datos de las obras realizadas por la A. C. de la Mujer durante el año, siendo muy aplaudida.

Terminada la lectura de la Memoria, leyó el acta del año anterior y la tesorera señorita Carmen Sánchez las cuentas; una y otra fueron aprobadas por unanimidad; rifándose después, como premio a las que han asistido a las catequesis parroquiales, unos preciosos libros, titulados, «Escenas familiares»; siendo agraciadas, las señoritas Mercedes Yepes, Carmen Andrés, Antonia Herrero y Juana Montero.

Es de admirar la labor que las señoras de A. C. han realizado, durante el poco tiempo que en Ciudad Rodrigo cuenta de existencia esta Asociación y de la que ya hemos hablado en MÍROBRIGA.

De una manera especial, se ha dedicado a la protección de las clases humildes y sobre todo ha tomado con gran empeño el Sindicato de obreras y sirvientas ayudándole económicamente y fundando para ellas la escuela nocturna que viene funcionando hace tres años y en la que el buen número de jóvenes que asisten, además de evitar los peligros a que están expuestas, de los cuales se les previene, aprendiendo a leer y escribir, dibujo y sobre todo instrucción moral y religiosa.

Entre los acuerdos que figuran tomados por la Asamblea, está el de continuar las clases nocturnas en el mismo local de los años anteriores. Estas clases darán principio el 15 de noviembre a las siete de la tarde y a ellas pueden asistir todas las sindicadas.

El M. I. señor Consiliario hizo el resumen de lo trado en la Asamblea, excitando el celo de las asociadas para que cada una ponga de su parte cuanto pueda en el desenvolvimiento de la obra, procurando la asistencia a las juntas y secundar los deseos de la Presidenta acudiendo a sus llamamientos, siempre que pida la cooperación de las socias.

Dió cuenta de un donativo del Ilustrísimo y Rvdmo. señor Obispo, consistente en 300 pesetas, con la que se ha adquirido una máquina de coser y bordar con destino a la escuela nocturna y de otro donativo de 500 pesetas, hecho por una señora que oculta su nombre; este se destina a la adquisición de un piano para el salón de actos de la Casa Social Católica, y terminó dando las gracias a tan generosos donantes y felicitando a la A. C. de la Mujer por su estado próspero y por el entusiasmo manifestado por las allí congregadas se trabaja en la medida de sus fuerzas para el mayor desenvolvimiento de tan simpática obra.

NOTAS MILITARES

Ha sido destinado al Batallón de Montaña Antequera número 12, el Comandante don Luis Camps Casal. Marchó a Cáceres comisionado para el servicio, el Teniente Médico del expresado Batallón don Fabián Luengo, y para Madrid, los Sargentos Víctor Cuadrado Jimeno y Luis Castro Peña. Estuvo en esta plaza el Capitán Habilitado del Regimiento de Infantería Reserva n.º 56, don Agustín Sánchez.

SECCION DE ANUNCIOS

CAJA DE AHORROS POPULAR

Campo de Carniceros n.º 2 y 3

Imposiciones en el primer semestre del año 1926
1056 por valor de**Pesetas 1.506.979 Pesetas**Préstamos con garantía personal, hipotecaria y con
depósito de valores del Estado.

Cera Litúrgica garantizada

de la Cerería Pontificia de los

Sres. Antonio Tormo y Comp.ª
Albaida (Valencia)

pueden adquirirla en la

Cooperativa Mirobrigense

o por su conducto.

Concedida la **VENTA EXCLUSI-
VA** en toda la Diócesis.**Comercio de Tejidos
de Agustín Marcos**

PLAZA MAYOR, 5

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela que ha adquirido tres vigésimos del número 28551 para el sorteo del 22 de Diciembre de 1926, los cuales distribuirá entre sus primeros favorecedores que de una sola vez hagan compras por valor de 25 pesetas; toda fracción de 25 pesetas tiene derecho a una participación-regalo de 0,25 céntimos.

— 300 —

«Obiit María Adán, familiaris hujus Ecclesiae, pro cuius Anima Anniversarium facere debemus, et habere duos aureos in pitancia, pro illa vinea, quam nobis donavit, in valle Charitatis».«Falleció (de la fecha ya hableremos) María Adán, familiar que fué de esta Iglesia, por cuya alma tenemos obligación de hacer aniversario, y debemos ganar dos áureos (sueldos o maravedises de oro) de pitanza (distribución coral *inter praesentes*) por la viña que nos donó en el Valle de la Caridad»Existió, pues, doña María Adán, que fué *familiar* del convento de la Caridad, es decir, que, aunque viviendo en el siglo, vistió el hábito premonstratense, como hoy se llevan los del Carmen, San Francisco etc.; y como tal fué en-terrada en la Iglesia del Convento junto a la Capilla de nuestra Señora de la Caridad, según hemos visto; poseía la Viña de la Vega de la Caridad, que de su nombre se llamó *Maridama*, la cual según se dice en los mismos papeles, *era muy grande*, y así debía de ser, aunque no tanto como ahora, para producir a cada fraile canónigo el día del aniversario la pingüe distribución coral de dos sueldos de oro (unas cuarenta pesetas); de ella hizo donación al Convento con la carga (que cumplió siempre religiosamente) de celebrar todos los años el aniversario de su muerte consistente, se dice en otro lugar, en *Misa cantada* el día de la defunción y *Responso cantado* en el día anterior.

— 301 —

**ENFERMOS
DESESPERADOS!****NO DESALENTADI...**adoptando el maravilloso método de curación completamente vegetal descubierto por un Sacerdote, os **CURAREIS DEFINITIVAMENTE.****Las Veinte Curas Vegetales
del ABATE HAMON**curan la **Diabetes**, la **Albuminuria**, los **Bronquios**, (tos, bronquitis, asma), los **Reumatismos**, los **Males del Estómago** (calambres, malas digestiones, pesadez, acidez, etc.) las **Enfermedades de los Nervios del Corazón** (palpitaciones, etc.) de los **Riñones del Hígado de la Piel**, de la **Sangre**, las **Úlceras Varicosas** las **Úlceras del Estómago**, el **Estrabismo**, el **Paludismo**, las **Fiebres intermitentes**, etc.

MILES DE TESTIMONIOS QUE POSEEMOS LO DEMUESTRAN

ENTREGAMOS o enviamos, gratis y sin compromiso el método descriptivo completo. Dirijase a los

LABORATORIOS BOTANICOS Y MARINOS

RONDA DE LA UNIVERSIDAD 6. Departamento núm. 38

BARCELONA

**“EL COSMOPOLITA”**

GARAGE ELECTRO MECÁNICO (Plaza de San Salvador).

Cardona Martín

Reparación de motores de explosión, automóviles, dinamos, alternadores, transformadores y toda clase de maquinaria eléctrica y mecánica.—Facilito informes sobre estaciones de Telefonía sin hilos, Radiotelegrafía e instalaciones domésticas y acumuladores.—Hay abonos para el sostenimiento de motores, arranque alumbrado eléctrico de automóviles y electromotores.—Lecciones de conducción y mecánica quedando en poco tiempo aptos para obtener el carnet y remedio de averías.—Amplio local de excelentes condiciones.—Rapidez, seguridad y economía en los trabajos.—Representación de varias marcas de automóviles.

157.168,05 PESETAS

ha alcanzado la venta de la

Cooperativa Mirobrigense

en el primer semestre del año 1926

25.484,00 PESETAS

más, que en el mismo período del año anterior.

**Ultramarinos finos.-- Perfumería.--
Loza.-- Cristal.-- Paraguas.-- CERA
LITURGICA.-- Linoleum para pisos****LA JULIANA**

GRAN FÁBRICA DE PIEDRA ARTIFICIAL Y TUBOS DE CEMENTO

Ladrillos prensados de Cemento.

Panteones y Cruces.

Fregaderas, Bañeras y Lavaderos de Granito.

Grandes existencias

en **Carbones Minerales y Vegetales, Cisco, Leña y Serrín.**

PEDID PRECIOS Y CONDICIONES A SU DUEÑO

RECESVINTO PÉREZ ENTISNE

Sánchez Ruano, J. P. Teléfono 24.

— SALAMANCA —

